

CATEQUESIS Nº 4: Introducción a la iniciación Cristiana.

"El Sacramento del Bautismo, fundamento de nuestra vida cristiana"

Vamos a reflexionar sobre el Sacramento del **Bautismo**, el primer y fundamental sacramento de nuestra fe, el que nos hace hijos de Dios, nos une a Cristo y nos incorpora a su Iglesia. Pero no basta con estar bautizados; **debemos vivir como bautizados**. ¿Qué significa esto? Vamos a descubrirlo juntos.

El Bautismo: Un Nuevo Nacimiento

El Bautismo no es simplemente un rito o una tradición cultural. Es un verdadero **nuevo nacimiento**. Como Jesús le dijo a Nicodemo:

"El que no nazca de agua y del Espíritu no puede entrar en el Reino de Dios" (Jn 3,5).

En el Bautismo:

- Somos liberados del pecado original.
- Recibimos la gracia santificante, la vida de Dios en nosotros.
- Nos convertimos en **hijos de Dios** y miembros de su familia, la Iglesia.
- Somos sellados con una marca indeleble: el **carácter bautismal**, que nos consagra para siempre como cristianos.

Por tanto, ser bautizado no es algo que pase desapercibido o que podamos olvidar. Es una **transformación radical de nuestra identidad**.

Vivir como bautizados

El Bautismo no es un "papel mojado". Ser bautizado no es un adorno que podemos quitar y poner según nuestras preferencias; es una llamada a vivir como **hijos de Dios**, con todas las consecuencias que eso implica.

Como dice San Pablo:

"Todos vosotros, los que fuisteis bautizados en Cristo, os habéis revestido de Cristo" (Gál 3,27).

Esto significa que no podemos vivir como si no estuviéramos bautizados. En cada estado de vida dentro de la Iglesia, estamos llamados a vivir nuestra vocación desde la identidad de **bautizados en Cristo**:

1. **Los sacerdotes**: No existe un sacerdote que no sea bautizado. El sacerdocio está al servicio de la comunidad bautizada, y los sacerdotes deben vivir como hombres consagrados a Dios, siendo ejemplo de fe, humildad y amor, según el don recibido en su Bautismo.
2. **Religiosos/as**: Monjes, monjas y consagrados son hombres y mujeres que, a partir de su Bautismo, han decidido seguir a Cristo de una manera radical, viviendo los consejos evangélicos de pobreza, castidad y obediencia.
3. **Los matrimonios**: El sacramento del Matrimonio no es solo un contrato, sino una unión en Cristo. Los esposos bautizados están llamados a ser imagen del amor entre Cristo y la Iglesia, viviendo en fidelidad, amor mutuo y apertura a la vida.

4. **Los laicos y laicas:** Los bautizados que viven en el mundo están llamados a ser **luz en medio de la sociedad**, llevando la presencia de Cristo a sus familias, trabajos y comunidades.

En todos los estados de vida, el Bautismo es la base de nuestra vocación. **No hay cristianos anónimos. Ser bautizado marca todo lo que somos y hacemos.**

El Compromiso de los Bautizados

Pero, ¿cómo vivir como bautizados? Aquí tienes algunos puntos clave:

1. **Renovar nuestra fe diariamente:** Recordar las promesas del Bautismo, renunciando al pecado y confesando nuestra fe en Dios Padre, Hijo y Espíritu Santo.
 2. **Participar en la vida de la Iglesia:** Alimentarnos de los sacramentos, especialmente la Eucaristía y la Reconciliación.
 3. **Dar testimonio con nuestras obras:** Como Jesús nos enseñó, *"Que vean vuestras buenas obras y glorifiquen al Padre que está en los cielos"* (Mt 5,16).
 4. **Evitar la incoherencia:** No podemos vivir como si el Bautismo no significara nada. Un cristiano que no vive su fe contradice su identidad bautismal.
 5. **Vive siempre en la caridad:** La fe se materializa en el amor a los demás. *"Amaos los unos a los otros como yo os he amado"* (Jn 13, 34-35). El bautismo se proyecta en las acciones de todos los días, haciendo sagradas todas nuestras acciones.
-

El Agua del Bautismo: Fuente de Vida Eterna

El agua que nos lavó en el Bautismo no es un simple símbolo. Es el signo de la vida nueva que hemos recibido. Por eso, cada vez que entremos a la iglesia y hagamos la señal de la cruz con agua bendita, recordemos: **soy bautizado, soy hijo de Dios, y debo vivir como tal.**

Como nos recuerda San Juan Pablo II:

"El cristiano debe ser consciente de que el Bautismo no es un sacramento del pasado, sino el fundamento de toda su existencia cristiana."

Una Iglesia de Bautizados

Queridos hermanos, no existe un sacerdote no bautizado, ni una religiosa, ni un matrimonio, ni un laico que pueda llamarse cristiano sin este fundamento. El Bautismo nos iguala a todos y nos da una misión común: vivir como hijos de Dios.

No olvidemos nunca esta verdad: ¡somos bautizados y estamos llamados a vivir como tales, con alegría, coherencia y fidelidad!

Pidamos a Dios que nos ayude a renovar cada día nuestro compromiso bautismal y que, siendo testigos de su amor, podamos contagiar al mundo entero la alegría de ser hijos suyos.